La guerra debía comenzar: Vicuña Mackenna y los intereses territoriales de Chile

En diversas publicaciones Vicuña Mackenna criticó la lentitud del gobierno de Aníbal Pinto para declarar la guerra. Desde su escaño de **parlamentario**, el 21 de marzo de 1879 lo interpeló directamente: "¿Es posible que en estos momentos supremos (…) se cruce de brazos? No. Esto es lo que el país no acepta, ni yo tampoco acepto" (1939: tomo III, 17).

Llegó a tal su desavenencia con la conducción oficial de la guerra que **apoyó** la candidatura del general **Manuel Baquedano** a la presidencia, en desmedro de su compañero de partido y antiguo integrante de la Sociedad de la Igualdad, Domingo Santa María. En sesión del 4 de junio de 1881 expresó:
"El **triunfo de Chorrillos**, no fue la obra del honorable ministro de la Guerra en campaña, que aquí se sienta. (…) el plan de Chorrillos, que nos condujo a la imperecedera gloria, fue obra de estos tres hombres de guerra, que el país ama y admira: **Baquedano**, **Lagos** y **Velásquez**" (1939:93).

Para el senador, Arica tenía una posición estratégica que le permitía actuar como **base** y punto de **equilibrio político** en el Pacífico sur. Desde el inicio de la guerra, defendió el avance desde esta ciudad **hacia Lima** con el fin de asegurar el **triunfo de Chile**.

El **nacionalismo** expresado por Vicuña Mackenna se inscribió en el marco de consolidación del **Estado chileno**, por ello destacó las acciones militares de los combatientes y contribuyó a forjar un **relato histórico** que glorificaba el pasado reciente del país.

Pero sus esfuerzos de **exaltación patriótica** no se limitaron sólo a militares, pues en pleno conflicto bélico dio vida al Libro de la plata, obra en la que destacó a **mineros** y **empresarios nacionales** como los primeros exploradores y autores del **progreso productivo** del desierto de Atacama, y que según el historiador Manuel Vicuña, tuvo como fin "chilenizar" el pasado de esta zona recién arrebatada a Bolivia y Perú (2009:83).

La necesidad de definir los **límites territoriales** del Estado chileno lo llevó a cumplir un rol clave en el **conflicto** con **Argentina** y en la **ocupación del territorio mapuche**. Desde su lugar como parlamentario, en 1878 intercedió para evitar el conflicto con el país trasandino y contribuyó a la firma del Tratado limítrofe de 1881, tras calificar a la **Patagonia** como una **tierra estéril**.

Apoyó luego la anexión de la Araucanía, bajo el argumento de hacer **productivas** las tierras agrícolas de la zona, además de "pacificar" y "sumar" a los indígenas en el **camino modernizador** del "progreso" y "civilización".

Aunque su belicismo parezca contradictorio al discurso y prácticas **americanistas** que sostuvo en la década de **1860**, es necesario considerar que la realidad económica y política de los países sudamericanos se había transformado en estos quince años.

Cuando a mediados de los '60 diversos intelectuales de la elite americana convergieron en la **crítica** hacia los afanes **imperialistas** de las potencias europeas, Vicuña Mackenna se mostró entusiasta y colaboró en la **fundación** de la **Sociedad de la Unión Americana**, y en la redacción de las "Bases para la Unión Americana".

Sin embargo, hacia **1878** la mirada de la elite nacional hacia los países sudamericanos no generaba

tal grado de adhesión, debido a la **crisis económica** internacional y a la **disminución** en el **precio del cobre**. Fue entonces que la riqueza del norte salitrero hizo converger a empresarios, intelectuales y gobernantes en la declaración de guerra a Bolivia.

